

NO CROSSING

A Yolanda y Eva

NO CROSSING

ELOY VELÁZQUEZ





NO CROSSING.
Madera tallada, ensamble y policromía
(medidas aprox. 230 x 1100 x 75 cm)

NO CROSSING.
Carved wood, assembly and polychromy
(size approx. 230 x 1100 x 75 cm)

Desnudo de madera interior GUILLERMO BALBONA	19
Inner wooden nudity	27
Arte como resistencia JORDI CLARAMONTE	41
Art as resistance	47
Datos biográficos ELOY VELÁZQUEZ	121
Biography	

In this book, the spectacular Eloy Velázquez’s work of art is presented. A sculptural ensemble which, thanks to the generosity and the altruistic artist’s collaboration, will be displayed for an unlimited period of time at “Marqués de Valdecilla Hospital”. In this way, people who have to attend the hospital, for different reasons, will be able to enjoy the work.

From these pages, I would like to show my appreciation to Eloy for his gesture, which, not only will it permit the citizens to enjoy this work of art, from such universal and appreciated area, but also to provide this medical space with a work of art, which stimulates the reflection about humanity, solidarity and people’s needs, concepts, all of them highly bound to health care.

The observation of the sculptures which form the sculptural ensemble, is a call, a shout to our consciences, and much more in the health care system. They remind us that the right of health protection has to be a universal human right, without exceptions or accessibility barriers.

A reflection, more needed than ever, in these moments of economical, social, humanitarian crisis, which demands the health professionals’ commitment and the inclusive answer of the health systems.

The exhibition in a hospital area will also contribute to spread the traditional concept about hospitals, which are considered like closed, practical buildings, opening a way to an open conception, to a progressive, growing process of humanization of health care.

Therefore, I conclude by reiterating our appreciation to the author, first of all, for giving us the opportunity to enjoy this work of art, and finally, for permitting his exhibition to be displayed at Valdecilla Hospital, as an example of a healthy combination between art and health.

June 2016,
M^a Luisa Real González,
Minister of Health, Cantabria Government
President of the Board of the Marqués de Valdecilla Foundation

En este libro se presenta una espectacular obra de arte de Eloy Velázquez, un conjunto escultórico que, gracias a la generosidad y desinteresada colaboración del artista, estará expuesta de forma indefinida en el Hospital Universitario Marqués de Valdecilla, posibilitando así el disfrute a todas las personas que, por uno u otro motivo, tienen que acudir al hospital.

Desde estas páginas quiero mostrar el agradecimiento a Eloy por su gesto que, no solo permitirá disfrutar de esta obra a toda la ciudadanía en general, desde un espacio tan universal y apreciado como es el hospital Valdecilla, sino también dotar a este espacio sanitario de una obra de arte que llama a la reflexión sobre la humanidad, la solidaridad y las necesidades de las personas, conceptos todos ellos tan ligados a la asistencia sanitaria.

La observación de las figuras que integran el conjunto escultórico, y más en un ámbito sanitario, son un reclamo, un grito a nuestras conciencias, para recordarnos que el derecho a la protección de la salud, tiene que ser un derecho humano universal sin excepciones, que no pueden entender de barreras en la accesibilidad. Una reflexión más necesaria que nunca en estos momentos de crisis económica, social y humanitaria, que demanda el compromiso de los profesionales sanitarios y la respuesta inclusiva de los sistemas de salud.

Su exposición en un espacio hospitalario contribuirá también a trascender la tradicional concepción de los hospitales como estructuras cerradas y funcionales, abriendo camino a una concepción abierta a un progresivo y creciente proceso de humanización de la asistencia.

Por ello concluyo en reiterar nuestro agradecimiento al autor, primero por darnos la oportunidad de disfrutar de esta obra de arte y después por permitir su exposición en el hospital Valdecilla, como ejemplo de una sana combinación entre arte y salud.

Junio de 2016,
M^a Luisa Real González,
Consejera de Sanidad del Gobierno de Cantabria
Presidenta del Patronato de la Fundación Marqués de Valdecilla

Eloy Velázquez is one of the exponents of the Contemporary Art in Cantabria. “DESDE EL SUR DEL SILENCIO” was displayed at Palacete del Embarcadero five years ago. It could be considered as the first part of a project which intends to make visible what we do not like to see. On that occasion, Eloy Velázquez proposed an sculpture/assembly, reflecting on the uncontrollable emigration. The proposal that we present on these pages, “NO CROSSING”, could be considered as the second part of the idea, which goes into detail about these same problems, reflected, with more intensity if that is possible, on the recent refugees’ emigrations.

The sculptural assembly, “NO CROSSING”, is formed by 55 sculptures, which are divided into 4 altarpieces, and 23 of them are life-size sculptures. These figures were carved out of wood, which came from the 18th century. These pieces of wood were slowly transformed into figures by Eloy’s hard and constant work. They question us about a shocking reality, and at the same time, they allow us to see the history which are visible inside their grains, base and structure of the old docks of the Port, a meeting and transitory point, and a place for farewells.

In this case, the wood is used as a union between a past and a present, and it offers us its darkest side, the one of the barriers, the diaspora, and the cultural collision, which lead us to an inevitably process of dehumanization and lack of understanding.

June 2016,
Jaime González López
President of the Port Authority in Santander

Eloy Velázquez es uno de los exponentes del arte contemporáneo en Cantabria. Hace cinco años se exhibió en el Palacete del Embarcadero “DESDE EL SUR DEL SILENCIO”, que podríamos entender como primera entrega de un proyecto que pretende hacer visible aquello que no nos gusta ver. Eloy Velázquez planteó en aquella ocasión una escultura/instalación reflexionando sobre la emigración descontrolada. La propuesta que presentamos en estas páginas, “NO CROSSING”, podría entenderse como la segunda parte de una idea que ahonda en esos mismos problemas reflejados con más intensidad, si cabe, en las recientes migraciones de refugiados.

El grupo escultórico “NO CROSSING” está formado por 55 piezas repartidas en 4 retablos con 23 esculturas de tamaño real, talladas en maderas provenientes de vigas del siglo XVIII. Estas vigas, transformadas lentamente en figuras por el trabajo duro y constante de Eloy, a la vez que nos interrogan sobre una dramática realidad, nos permite ver la historia que llevan impresas en sus vetas, soporte y estructura de los antiguos muelles del Puerto, lugar de encuentro, tránsito y despedidas.

La madera sirve, en este caso, de unión entre un pasado y un presente que nos ofrece su lado más oscuro, el de las barreras, la diáspora y la colisión cultural, que nos conducen irremediabilmente hacia un proceso de deshumanización e incomprensión.

Junio de 2016,
Jaime González López
Presidente de la Autoridad Portuaria de Santander





Desnudo de madera interior
GUILLERMO BALBONA

“Raíces, sed un ancla para mi quilla/ estibadme contra los vientos rebeldes”, Wole, Soyinka (Abeokuta, Nigeria, 1934)

*“El futuro no es
una página en blanco
es una fe
de erratas”.*

Mario Benedetti

*“...pasión derretida
las palabras zozobran
en el silencio
que asciende
vaporosamente
entre nosotros”*

Barolong Seboni (Botswana)

Lampedusa, Lesbos, Idomeni, Calais, Melilla... Un espacio físico y existencial, indefinido, certifica esa oscura geografía del hombre enquistado en su soledad huérfana e insolidaria. Somos frontera, mestizaje, hibridación, polinización, pero también refugiados emocionales en busca de un espacio donde lo humano certifica sus carencias y necesidades. Todo artista practica su particular exilio interior. En la búsqueda incesante el creador comprometido que es Eloy Velázquez hace tiempo que nos propone un espejo de madera, un desnudo emocional en el que confrontar la inmediatez fugaz y la actualidad con la reflexiva crónica personal: El dolor, la impotencia, la mirada hacia otro lado, el silencio. Los refugiados, los nuevos parias, los cadáveres en las orillas, la vergüenza frente al eurocéntrico mundo ya caduco. Aquí la madera hecha cuerpo, el cuerpo mutado en viga y en almacén de denuncia se convierte en el mejor dictado de derecho internacional, en la más expresiva de las declaraciones de los derechos humanos.

El mejor editorial diario no es un sesudo escrito analítico y reflexivo, sino la contundente ventana que cada mañana nos propone El Roto. Una de las más recientes mostraba un paisaje neutro y aséptico. En el centro un hombre anónimo. La sentencia que rezaba la viñeta era diáfana: «Las alambradas no son necesarias, todos las llevamos dentro».

Hay relatos que obligan a mirarnos de frente. Como espejos rotos que nos devuelven en fragmentos, El bucle de fuga y dolor, de alambrada y espino, de frontera y barrera, revela la pesadilla. Diásporas como espadas. Este retablo de ojos distantes y miedos reconocibles, funde miradas cómplices y profundas llamadas desde la piel quemada. Lo que Eloy Velázquez nos propone es un espejo a nuestra altura, la misma perspectiva y medida de miserias y abusos, de ignorancia e indiferencia. Señalamos al otro, al diferente, a la diferencia como amenaza, porque olvidamos en el fondo quiénes somos.

Los últimos estudios han revelado que las orcas también evolucionan gracias a la cultura. En Gibraltar viven dos grupos fascinantes de estos animales. Uno lleva cazando atunes durante generaciones sin prestar atención a los humanos que faenan en esas aguas. El otro ha aprendido a seguirlos y comerse solo los que atrapan los pescadores de palangre. Estamos necesitados de una no frontera cultural por la que desplazar los retratos más hondos, las historias más necesarias, los relatos más justos. Arte, compromiso, investigación, lenguaje artístico y expresión integrada en nuestro tiempo se aúnan en el rostro creativo de esta instalación nómada, como sus habitantes de madera que han flotado durante años en el estudio del artista para recalar en la playa del Palacete del Embarcadero y asentarse como una llamada de atención en el espacio del nuevo Hospital Valdecilla. Una travesía plástica y creativa que tiene su origen en la pasión y que ha vuelto a atracar en el espacio portuario, ‘Desde el sur del silencio’ al ‘No crossing’, como un retablo de la ignominia y un golpe humano que resuena desde hace cinco años. Sus sonidos se han hecho más claros, ha crecido su pose y su poso de espanto y desesperación. El proyecto escultórico, fruto de trayectos metafóricos y simbólicos, configurado por una coreografía en madera y hierro de figuras humanas, refleja un recorrido físico y real. Este viaje de madera nos invita a navegar en un mar de compromiso y lucidez, de denuncia y utopía. Anacarsis escribió anteayer, es decir en el siglo VI antes de Cristo, que “hay tres clases de seres humanos. los vivos, los muertos y los que se hacen a la mar”. Ahora añadimos otra clase. Estos náufragos errantes,



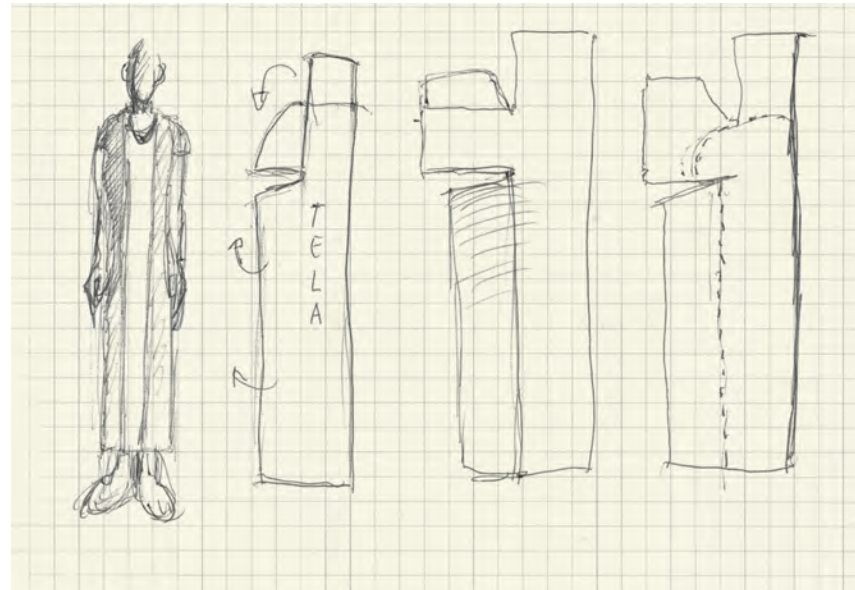


abandonados, hijos de la desidia y de la impotencia. ¡Son personas no cifras, estúpidos! El retablo de Eloy es una apasionada crónica de la zozobra del siglo XXI, la red social más concurrida en ese camino de exilio asfaltado por la creación del artista, el mismo que talla sueños y deseos desde el principio de la humanidad.

Eloy Velázquez nos enseña así a resistir con mirada crítica. El suyo es un no al abuso, a la injusticia y a la crueldad y un sí a la diferencia que nos iguala. Se preguntaba Chillida: *“Qué es lo que manda: ¿el hueco o lo que lo delimita, lo que envuelve ese hueco?... El arco es sólo límite, perfil; lo que cuenta es el volumen que surge dentro, el espacio, lo vacío”*. En estas 55 figuras de personajes, que, a su vez, son historias exentas, un manifiesto colectivo y un poderoso naufragio humano, también los resquicios, el hueco, la presencia de la ausencia, esconden la trascendencia del olvido y la memoria. En tiempos de miseria moral flota la madera del arte, la del hombre viga, la del hombre sueño, la del hombre vigía, la del hombre madera. El retablo social no caduca. La propia fecha de sus materiales muestra la anécdota del paso del tiempo. El artista ha trazado un puente invisible entre siglos, solidificado en la aventura del hombre, en su lucha, en su supervivencia, en su afán de transgresión, en su huida hacia adelante. Los integrantes de este decorado humano, muy humano, son un paisaje globalizado pero también individualidades con su sexo, su atrezzo, su desnudez, pero todos fundidos en el dolor, en la llamada de auxilio, en el gesto de dignidad, en la dureza de unas miradas neutras que revelan la incompreensión. Este es un viaje repetido, insistente, hacedor de historias pequeñas convertidas en un fragmento de criaturas anónimas que podíamos ser cualquiera de nosotros. Lo utópico y distópico quedan diluidos por la intensidad del lenguaje del arte. Tampoco hay un primer y un tercer mundo. Hombres, mujeres y niños se ponen el uniforme de la desolación y singularizan ese cuerpo único, erguido, telúrico, silencioso, que esconde, sin embargo, un ecosistema de grito y desasosiego. No hay naturalismo, ni ese empeño del fotógrafo que busca el realismo de un rostro empozoñado, desgastado. Eloy Velázquez viaja de la madera tallada por el tiempo a la madera violentada por el gesto apasionado del artista. Una composición arcaica pero refinada que empieza en la vida, continúa en el cuerpo y termina en ese halo difuminado de indiferencia. Vetas y fisuras, cuerpos truncados y doloridos, bocetos y ensamblajes, tristeza e indefensión. Este ejercicio de arte esperanzado, de dignidad y diálogo material no hubiera sido

posible sin ese pulso permanente del artista vigilante, crítico, imponente, casi monumental.

La presunción de la frontera invisible, el horizonte de retratos sin nombre donde confluyen lugares lejanos, puntos de fuga y terrenos acotados. El artista destila la mentira oficial, busca un norte escultórico y un sur grabado en la impostura hipócrita de los mandatos trasnacionales. Eloy es un escultor de la dolorosa periferia que viaja hasta el corazón de los espacios teñidos de vergüenza. Esta escenografía de historias anónimas, de personas rotas es un altar interior que desnuda esa ceguera, esa falta de memoria de una Europa ensimismada. Eloy Velázquez zarandeo ese crucero artificial e instala un faro de arte sobre nuestras conciencias. El pasaje espera un viaje definitivo de esperanza. El artista ya nos ha facilitado el trayecto más difícil. Mirar y sentir la madera en las entrañas.





Inner wooden nudity
GUILLERMO BALBONA

“Roots, be an anchor for my keel/ prepare me for the unmanageable winds”, Wole, Soyinka (Abeokuta, Nigeria, 1934)

“The future is not a blank sheet, it is an errata sheet”.
Mario Benedetti

*“...melted passion
words founder
in the silence
which ascends,
steamily,
between us”*
Barolong Seboni (Botswana)

Lampedusa, Lesbos, Idomeni, Calais, Melilla...A geographic, existential and vague space certifies this dark geography about the man, who is taken hold in his isolated and unsupportive solitude. We are border, miscegenation, hybridization, pollination, but also, emotional refugees in search for a space where the human certifies its scarcities and necessities. Every artist experiences his particular inner exile. In the incessant pursuit, the committed creator Eloy Velázquez, suggests, since a long time ago, a wooden mirror, an emotional nude in which the brief immediacy and the present moment confront the thoughtful personal story: The pain, the impotence, the silence, to look away. The refugees, the new outcasts, the corpses in shore, the sense of embarrassment versus the Eurocentric world, which is already feeble. Here, the wood turns into body, the mutated body, which is beam and a criticism frame, becomes the best document about international law, the most expressive of the human rights declarations.

The best daily editorial is not a sensible or brainy writing, analytical and thoughtful, but the convincing window that every morning “El Roto” (Spanish writer) presents. One of the most recent editorial showed a neutral and an aseptic landscape. In the centre, an anonymous man. The saying which states the drawing was clear: «The barbed-wire fences are not necessary, all of us bear them inside».

There are stories which oblige us to look at each other, squarely. Like broken mirrors given back to us in pieces, The loop of escape and pain, of barbed wire, of border and barrier,

reveals the nightmare. Diasporas like blades. This altarpiece of aloof eyes and recognizable fears, melts knowing looks and deep signals, from the burnt skin. What Eloy Velázquez proposes, is a mirror at our level, the same point of view and degree of miseries and abuses, ignorance and indifference. We point at the other, at the indifference as a threat, because we basically forget who we are.

Last researches have reveal that orcas also evolve thanks to culture. In Gibraltar two of these fascinating groups of animals live. One of them has been hunting tunas during generations without paying attention to the people who fish in those waters. The other has learned how to follow them and how to eat only the ones which are captured by long-line fishermen. We need a non cultural border in where we can move the most necessary stories, the deepest and fairest portraits. Art, commitment, research, artistic language and expression integrated into our time, are found in the creative face of this nomadic ensemble, like its wooden inhabitants who have floating for years in the artist's studio, to reach the beach of the Palacete del Embarcadero and in order to settle, like a wake-up call, in the premises of the new Valdecilla Hospital. A sculptural and creative journey whose origin can be found in the passion, and which has docked again in the port area. From 'Desde el sur del silencio' to 'No Crossing', like an altarpiece of ignominy and echo that resounds for five years ago. Its sounds have become more clear, its pose, trace of terror and despair have been intensified. The sculptural ensemble, result of metaphoric and symbolic journeys and formed by a choreography of wooden and iron human figures, reflects a tour, both physical and real. This wooden trip invites us to sail in a sea of commitment and lucidity, of criticism and utopia. Anacarsis wrote some time ago, that is to say, in the 6th century B.C., 'there are three kinds of human beings, the living, the dead and the ones who set sail. Now, we can add another one. These wandering survivors, abandoned, sons of apathy and impotence. They are human beings, not numbers, stupid people! Eloy's altarpiece is a passionate story about the XXI century's anxiety, the most crowded social network in that path of exile, paved by the artist's creation, the same path which carves dreams and wishes from the beginning of human race.

Eloy Velázquez teaches us how to resist with a critical look. He says No to the abuse, the injustice, the cruelty and he says Yes to the difference which makes us equal. Chillida wondered about: *"What is the most important aspect? The space or what delimits it, what the space surrounds?...The arch is only a limit, a silhouette; the important thing is the volume which arises from the inside, the space, the hole"*. In these 55 characters, that in turn, there are free stories, a collective manifest and powerful echo, also the chinks, the space, the presence of the absence hide the importance of the oblivion and the memory. In times of moral misery,

the wood of art floats, the wood of the man who becomes sculpture, who dreams, who is a sentry, who is wood. The social altarpiece does not expire. The date of its own material shows the anecdote of the passing of time. The artist has traced an invisible bridge between centuries, solidified in the man's adventure, in his fight, in his survival, in his escape forwards. The members of this human scenery, highly human, are a widespread landscape, but also individuals with their sex, their accessories, their nudity, but all of them melted into pain, into distress call, into dignity expression, into the toughness of neutral looks, which reveal the lack of understanding. This is a repeated trip, persistent, maker of small stories which have been turned into a piece of anonymous creatures that anybody of us could be. Utopia and dystopia become blurred by the intensity of the art language. There is neither a first nor a third world. Men, women and children wear the uniform of desolation and they represent that unique body, straight, terrestrial, silent, which hides, an ecosystem of shout and unease, though. There is not naturalism, or the tenacity of the photographer, who is searching for realism in a deteriorated and exhausted face. Eloy Velázquez travels from the wood, carved by the time, to the wood, transformed by the artist's passionate expression. An archaic ensemble but refined which starts in life, continues in the body and finishes in that blurred halo because of the indifference. Streaks and fissures, broken and painful bodies, sketches and assemblages, sadness and defencelessness. This exercise of hopeful art, of dignity and material dialogue, would have not been possible without that artist's critical, magnificent, and almost monumental determination.

The suspicion of the invisible border, the horizon of portraits without names, where far places, vanishing points and enclosed plots converge. The artist reveals the official lie, he looks for a sculptural north and an abandoned south, due to the hypocrite stance of the international orders. Eloy is the sculptor of the painful periphery, who travels to the heart of the spaces, dyed with embarrassment. This scene of anonymous stories, of broken people, is an inner altar which reveals the blindness, the lack of memory of an engrossed Europe. Eloy Velázquez shakes that artificial cruise and puts an art lighthouse inside our consciences. The passage waits for a final travel towards hope. The artist has already made easier the most difficult journey. To look and to feel the wood from the heart.













Arte como resistencia

JORDI CLARAMONTE

Estos tiempos son de esos en los que es preciso volver a plantearse de nuevo toda una serie de cuestiones que quizá hace unos años habiéramos podido dar por sentadas. Las pocas certezas que el siglo XX parecía habernos deparado se están cayendo unas detrás de otras, dejando sólo una gran polvareda y la urgencia de pensar radicalmente cómo podemos y cómo tenemos que vivir. Una de esas grandes cuestiones que apenas podemos aplazar es, cómo no, la de la consistencia y la razón de ser de lo artístico. ¿Qué sentido tienen, qué necesidad ponen de manifiesto, esos extraños objetos y gestos que aún damos en llamar “obras de arte”?

Si uno hace caso a lo que aparece en los medios de comunicación, parecería que esto del arte se ha convertido ya en algo por completo ajeno a nuestros intereses, a nuestras vidas y por supuesto a nuestros bolsillos. Salvo contadas excepciones, diríase que el arte sólo es noticia cuando se consigue un nuevo récord en las subastas de Christie's o Sotheby's, que se han convertido en agencias de calificación cuyas cotizaciones, como las de las agencias financieras, nada tienen que ver ni con lo que nos emociona ni con lo que nos da qué pensar, ni con nuestra sensibilidad ni con el mundo en el que vivimos la inmensa mayoría de las personas.

Por eso, si no queremos dar por buena esa suplantación, ese secuestro y esa caricatura de nuestra sensibilidad, “antes de que nos aburramos todos y el arte termine siendo la apoteosis de una actividad insignificante o anodina”¹, habrá que atreverse a pensar de nuevo cuales son las fuentes y cuales son los códigos de esa emoción y esa inteligencia estéticas.

A buen seguro que hay muchas maneras de volver a activar esa inteligencia estética, ese saber íntimo y público a la vez, particular y universalizable.

Pero de entre todas ellas, hay una que me parece especialmente pertinente para pensar la obra de Eloy Velázquez. Se trata de algo así como una “teoría eléctrica del arte² y la sensibilidad”. En ella me gustaría basarme para acercarme a la obra de Eloy.

Uno de los postulados básicos de esta “teoría eléctrica” sería que la *electricidad como la estética puede concebirse como una relación*. Así de simple. Una relación entre un polo y otro polo, entre una fase o un neutro –el cable negro y el azul– con cuya conexión se establece un circuito. Cuando hay un circuito, cuando nos acoplamos con un modo de relación que no nos deja indiferentes ni nos fríe con una descarga, entonces podemos decir que tenemos una experiencia estética.

La teoría eléctrica también nos recuerda que sólo porque la electricidad o la estética, en tanto modos de relación, existen en la naturaleza³, podemos hacer emerger formas intensificadas o especificadas de electricidad, podemos generar dispositivos que como las bombillas o las obras de arte pongan de manifiesto y hagan que se luzca lo que de otra manera no podríamos ni siquiera ver...

Eso nos ayuda a entender que, siendo el arte algo que hacemos con “técnica”, algo que laboriosa o gozosamente producimos los humanos, no hay proceder artístico que no se apoye de alguna manera en proporciones o en patrones presentes en nuestra naturaleza, que no nos ayude a conocerlos y a conocernos, a desarrollarlos y a lograrlos.

No puedo aquí extenderme demasiado –y mira que a los filósofos nos gusta “extendernos”– pero, siguiendo con estas claves eléctricas, hay al menos un par de cosas que me cautivan especialmente en la obra de Eloy y que me gustaría poder pensar con vosotros.

Una de ellas, que ya he mencionado, consiste en sostener que la emoción y el compromiso estético suceden vinculados a la puesta en relación de diferentes elementos susceptibles de formar un circuito, un modo de relación que ponga en comunicación fértil diversos estratos de la fábrica de lo real. Esto, que en su formato más simple podríamos bien llamar una “pila de Hegel”, es lo que sucede cuando conectamos lo sensible y lo suprasensible, la materia y la forma...

La otra idea es que si hablamos de arte, semejante puesta en relación no puede suceder si no introducimos en el circuito en cuestión algún tipo de resistencia, de estrechamiento por así decir, que retenga y module la energía estética para transformarla en otra cosa...

Vayamos pues por partes.

La primera idea estético-eléctrica, la de la potencia y la carga del circuito que recorre los estratos de lo real, se deja ver de inmediato en el grupo escultórico central en esta muestra. Al encontrarnos con él no podemos evitar entrar en un juego que nos puede llevar acaso de lo

estrictamente matérico, la madera tal y como se la encontró Eloy, a las primeras figuras que parecen querer surgir de ella, para pasar enseguida a las figuras centrales que nos miran como a iguales y que como tales nos interpelan para que no las olvidemos, para que no borremos sus rostros de nuestra memoria ni devolvamos sus vidas a los dominios de lo indiferente.

O al revés, podemos empezar dejándonos capturar por esas figuras centrales y encontrarnos con que la mirada nos hace conectarlas con la materia de la que han salido tanto ellas como nosotros.

Así sucede en todo proceso de conocimiento y emoción estética: pasamos de lo indefinido a lo que se va concretando, llegamos a lo muy específico y luego lo generalizamos de nuevo para obetener patrones que podamos aplicar en nuestras vidas. Así vamos de lo material a lo conceptual para volver a lo material, a lo que constituye nuestras propias vidas. Pero, claro está, no volvemos tal cual. Volvemos transformados por lo que hemos visto, literalmente transfigurados, es decir, atravesados por esas figuras que han surgido de la madera para mirarnos, explicarnos quienes son y preguntarnos quienes somos. Después de haber visto esas figuras, de saber lo que puede salir de esa madera, ya no somos los mismos ni vemos la madera del mismo modo que la veíamos antes.

Ahora entendemos que en esas vigas que sirvieron para sostener los muelles del antiguo puerto de la ciudad están también los hombres y las mujeres que las trabajaron, los que las trajeron del monte y los que tuvieron que pasar por ellas para emigrar, para dejar todo atrás y viajar a lo desconocido buscando una vida digna de ese nombre. Ese es el mudo testimonio de la madera que en la obra de Eloy se actualiza y nos remite a las personas que también hoy –como hace algún tiempo hicieron muchos de nuestros mayores– tienen que dejar todo atrás y viajar a lo desconocido buscando una vida digna de ese nombre.

Eso nos lleva a la segunda cuestión, la que hace que una obra de arte funcione como una resistencia.

En términos eléctricos una resistencia es un dispositivo que estando conectado a una corriente, no deja que ésta lo atraviase como si nada, sino que hace por retenerla, por demorarla un poco o un mucho, para que al pasar despaciosamente a través suyo se transforme en otro tipo de energía y ya puestos, nos transforme también a nosotros. Eso es lo que hace una bombilla, una estufa o una obra de arte: produce luz y calor porque no es ni un coladero ni un tapón, sino una resistencia.

Si la obra de arte o la bombilla careciera de enigma, si fuera del todo transparente entraríamos por un lado y saldríamos por el otro sin pena ni gloria y nada podríamos sentir sino vacío.

Si por el contrario la obra fuera tan impenetrable, tan cerrada que no nos dejara transitar por ella, nos veríamos expulsados de su circuito antes siquiera de haberlo advertido y nada podríamos sentir sino despecho.

Y es justo ahí donde radica en buena medida la eficacia estética y el potencial político del arte: no en que se ponga a arengar como decía Adorno, sino en que funcione en tanto resistencia. Esto es, en la medida en que acogiéndonos y dándonos juego no deje que nos disipemos como si nada, que no nos “distriga”, ni nos confunda sino que ponga nuestra sensibilidad a pensar.

En esto de las resistencias es Eloy Velázquez todo un maestro. Su obra nos atrae, nos retiene y nos ocupa y cuando parece que nos deja ir es cuando ya nos ha calado cambiándonos la mirada, haciéndonos recordar de dónde venimos, haciéndonos pensar adónde queremos ir, forzándonos a mirarnos los unos a los otros para adivinar quienes somos.

1. *Eloy Velázquez: una vida marcada por el arte*. Entrevista para la Revista Spend In. Mayo 2010.
2. Desde luego, en el campo del pensamiento estético han habido algunos pensadores tan aficionados a la electricidad como Diderot, Dewey, Lukács o Hartmann, y que por ello, sin duda, intentaron definir lo estético en términos relacionales y sin perder de vista la específica complejidad de lo emergente.
3. La palabra griega “electron” significa ámbar, un material que al frotarse con una tela hace que esta se cargue eléctricamente





Art as resistance

JORDI CLARAMONTE

These are the times in which it is necessary to consider a series of issues again that, we could have maybe taken for granted a few years ago.

The few certainties that the XX century seemed to have offered us, are falling down one after another, and they are only leaving great commotion, as well as the urgency of thinking about how we can live and how we have to live.

Of course, one of those issues, that we can barely postpone, is the one about the consistency and the *raison d'être* of the artistic style.

What sense do they make? What necessity do these strange objects and gestures that we still call “works of art” bring to light?

If one listens to what appears in the media, it would seem that everything about art has already been turned into something completely indifferent to our interests, to our lives, and of course, to our pockets.

With exceptions, it could be said that art only appears in the news when a new auction record at Christie's or Sotheby's is achieved, which have become rating agencies, and whose listings, like the ones related to financial agencies, are nothing to do with what moves us, or what makes us think. Not with our sensitivity, or with the world in which the majority of people live.

That is why, if we do not want to approve of these impersonations, that kidnap and caricature about our sensitivity, before we all become bored and art ends up being the apotheosis of an insignificant or anodyne' activity, we will have to dare to think again about what the new sources and new codes of this emotion and this aesthetic intelligence are.

Certainly, there are a lot of ways to activate that aesthetic intelligence, that knowledge, both intimate and public, particular and which can become universal.

But among all of them, there is one I find specially relevant in order to think about Eloy Velázquez's work.

It is something like an “electrical theory of art² and the sensitivity”

To bring Eloy's work closer, I would like to use this as a reference point.

One of the basic postulates of this “electrical theory” would be that electricity as the aesthetic can be understood like a relationship. That simple. A relationship between a pole and other pole, between a phase or a neutral wire - the black and the blue wire - with whose connection a circuit is created.

When a circuit exists, when we adapt to a kind of relationship which neither leaves us indifferent, nor gives us a shock with a discharge, we can then say that we feel an aesthetic experience.

The electrical theory also reminds us of that since the electricity or the aesthetics, as ways of relation, exist in nature³, we can make intensified or specific forms of electricity emerge. We can generate devices, which, similar to light bulbs or works of art, bring light and make an impact on what we could not even see in a different form.

That helps us to understand that, art is something we make with a “technique”, something that human beings produce joyfully and with great care, there is no artistic procedure that is not based, somehow, on proportions or patterns, being present in our nature, that does not help us to get to know them and us, to develop them and to fulfil ourselves.

I cannot expand on it too much - and philosophers (including myself) like “expanding on things” - but, continuing with these electrical keys, there are, at least, a couple of things which have specially captivated me in Eloy’s work, and I would like to think about them with all of you.

One of them, which I have already mentioned, consists of maintaining that, the emotion and aesthetic commitment are connected to the relationship created between different elements, which are liable to form a circuit, a way of relating between several layers from the factory of reality, in a fruitful way.

This, in its simple form is what we might call a “Hegel’s battery”, it is what happens when we connect the sensitive and the hyper sensitive, the substance and the form...

The other idea is that if we speak about art, such relationships cannot happen if we do not introduce, in the circuit in question, some kind of resistance, of narrowing, which retains and modulates the aesthetic energy, in order to transform it into another thing.

So, let’s go step by step.

The first aesthetic-electrical idea, the one about the power and the load of the circuit that goes across the layers of reality, can be seen in the central sculptural ensemble in this exhibition.

When we find it, we cannot avoid coming into play, which can lead us, perhaps, to what is strictly related to the substance, the wood, just like Eloy discovered it, to the first figures that seem to appear from it, to immediately continue, towards the central figures which are looking at us, as equals and as such, they question us so we do not forget them, neither erase

their faces from our memory, nor give their lives back to the domains of the indifferent. Or conversely, we can start by letting ourselves be captivated by these central figures and we can discover that the look makes us connect them to the substance, from which they have arisen, both them and us.

This happens in any process of knowledge and aesthetic emotion: we move from the indefinite to what is more specific, we reach the very specific and then, we generalize again in order to obtain patterns which we can use in our lives.

This way, we move from the material to the conceptual, to return to the material, to what constitutes our lives. But, it is clear, we do not return in the same state.

We return but we are not the same, because of what we have seen, literally transfigured, that is to say, shocked by those figures which have arisen from the wood to look at us, to explain to us who they are, and to ask us who we are.

After having seen those figures and knowing what can arise from that wood, we are not the same any more, nor do we see the wood in the same way we used to.

Now, we can understand that, in those beams which served to hold the docks of the old port of the city, the men and the women, who worked on them, are present. The ones who brought the beams from the mount and the ones who had to cross them in order to emigrate, with the objective of leaving everything behind and travelling towards the unknown, searching for a life worthy of that name.

That is the silent testimony of the wood, that in Eloy’s work is updated and reminds us of people who also nowadays - as, some time ago most of the elderly people did - have to leave everything behind and travel to the unknown, searching for a life worthy of that name.

That leads us to the second question, the one which makes a work of art works similar to a resistance.

In electrical terms, a resistor is a device, which being connected to the electricity, does not permit the electricity to pierce it as though nothing had happened, on the contrary, it tries to retain it, to delay it, a bit or a lot, in order to pierce it slowly and to be transformed into another type of energy, and while we are at it, we can be transformed by it.

That is what a light bulb, a heater or a work of art do: they produce light and heat because they are neither a colander nor a stopper, but a resistance.

If the work of art or the light bulb did not have the mystery, if they were completely transparent, we would enter one side and would leave the other side, unnoticed, feeling nothing but only a vacuum.

But on the contrary, if the work of art were so impenetrable, so closed, that it did not allow us to look through it, we would be expelled from its circuit, even before we had been able to discover it, and we could feel nothing, but spitefulness.

And therein, the aesthetic efficacy and the potential political power of art lie in good measure: not to exhort us, as Adorno said, but to work as a resistance.

That is to say, to the extent that the work captivates us and gives way, does not permit us to be dispelled as if it were nothing, neither to be “distracted”, nor to be confused ,it only makes our sensitivity think.

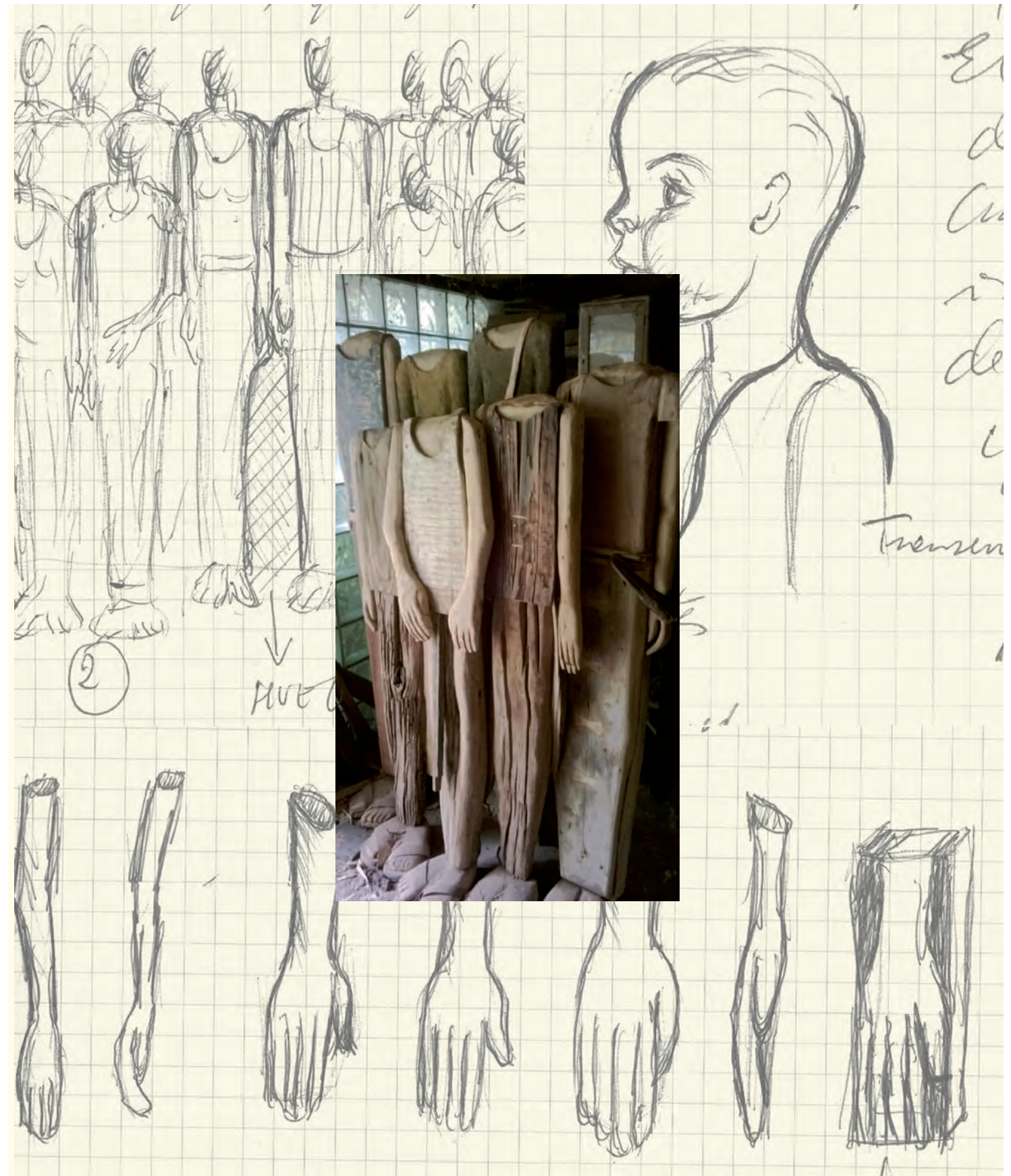
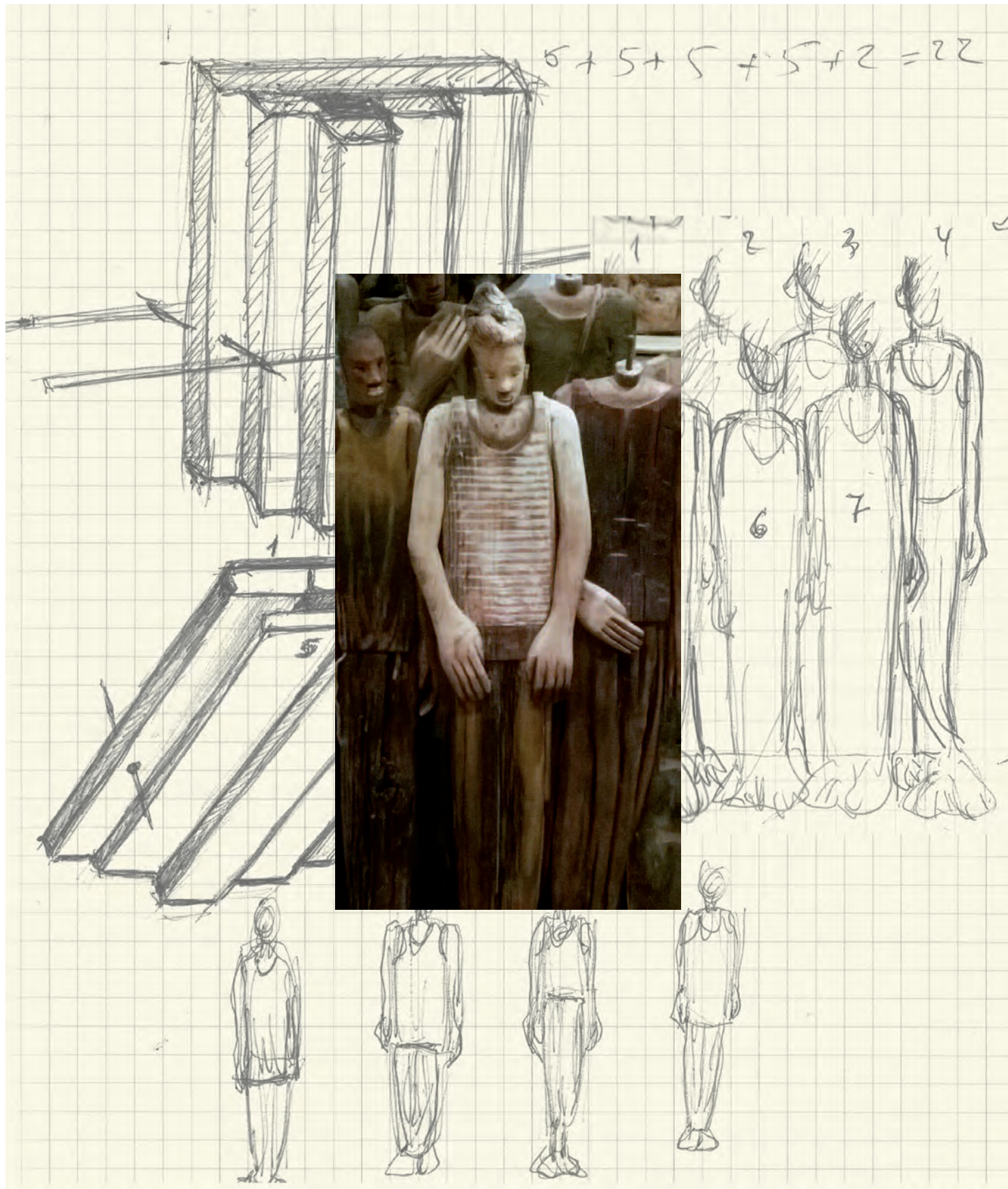
All this about resistances, Eloy Velázquez is a real master. His work attracts us, contains us and keeps us busy and when it seems that it is going to let us go, it is when it has already left a mark on us, reminding us of where we come from, reminding us of where we want to go to, reminding us to look to each other in order to reflect upon who we are.



1. *Eloy Velázquez: a life marked by the art*. Interview for the Spend In. Magazine. May 2010

2. Of course, in the field of aesthetic thought, there have been some scholars, some enthusiasts of electricity such as Diderot, Dewey, Lukács or Hartmann, and because of this enthusiasm, and without any doubts, they tried to define it in relational terms and without losing sight of the specific complexity of what emerges.

3. The Greek word “electron” means amber, a material that, when it is rubbed with a cloth, makes this cloth electrically charged.



















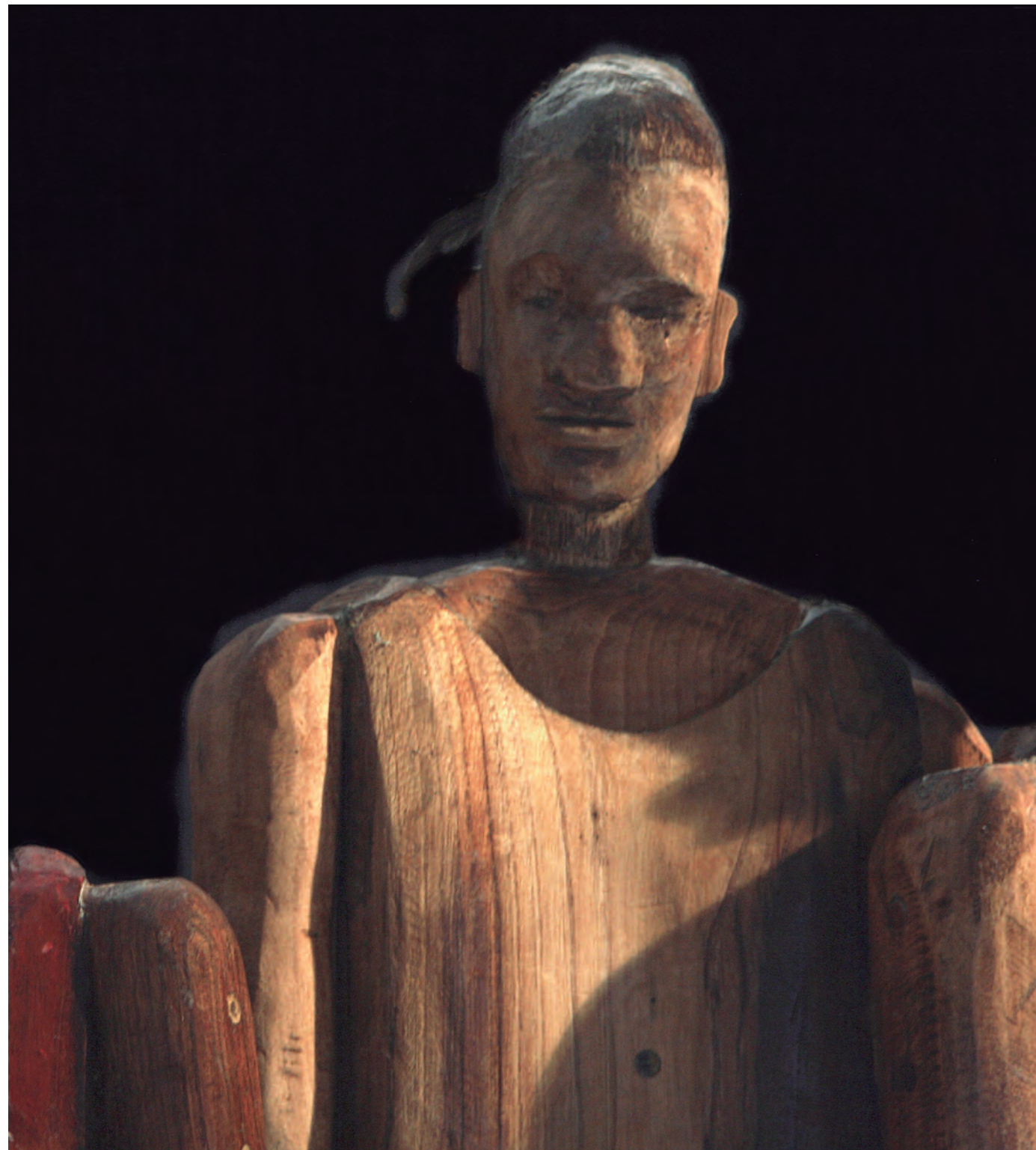
























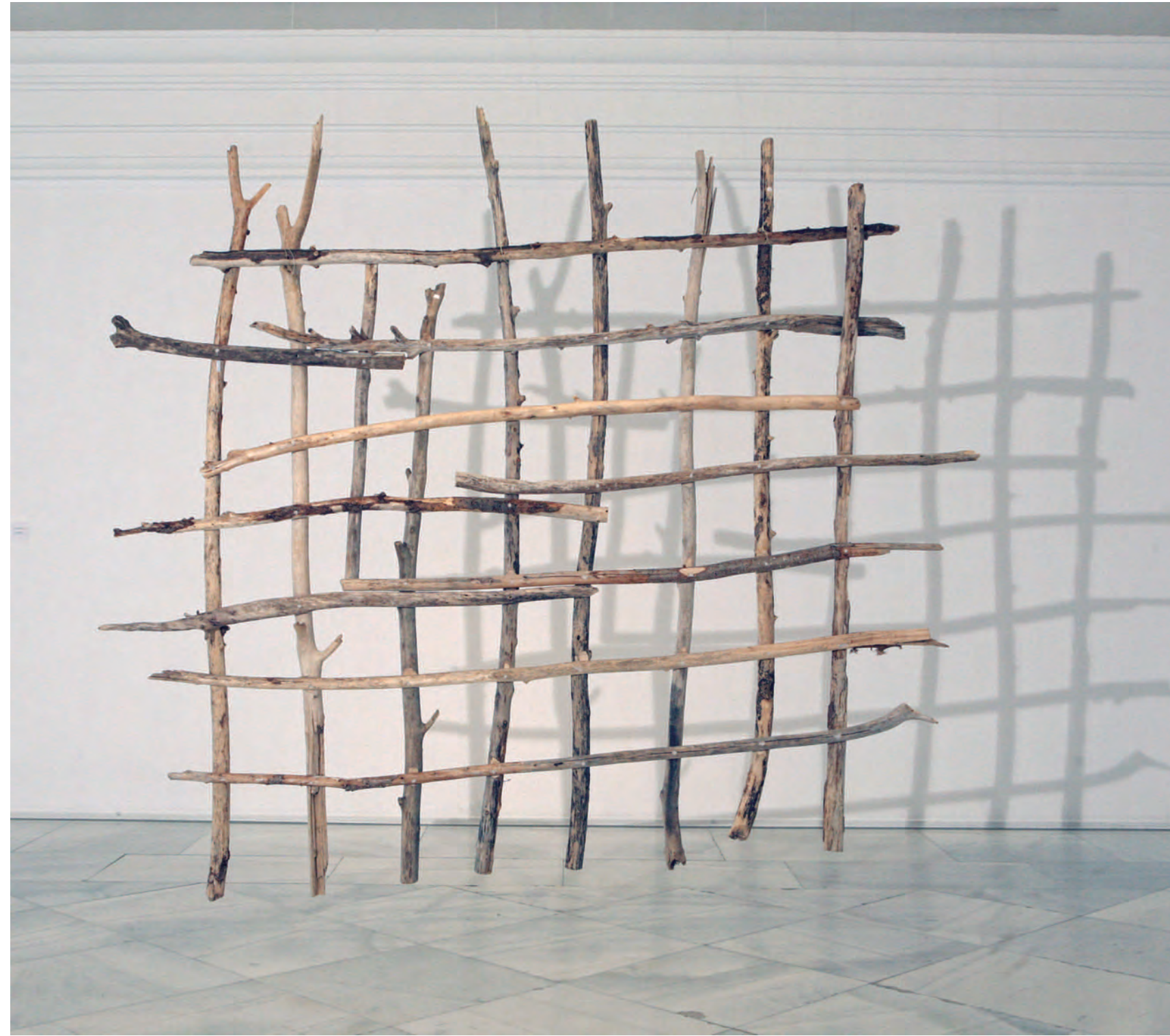


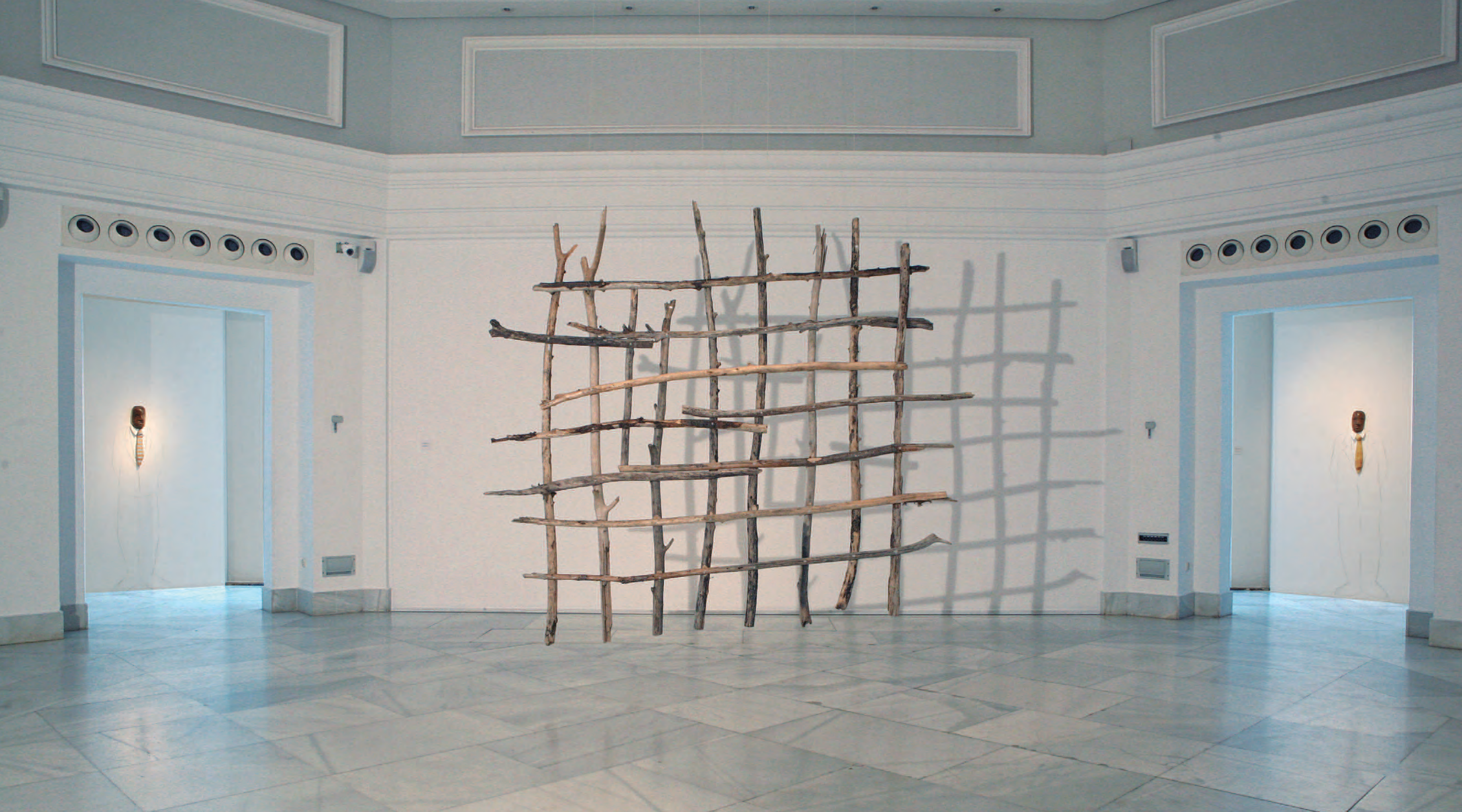




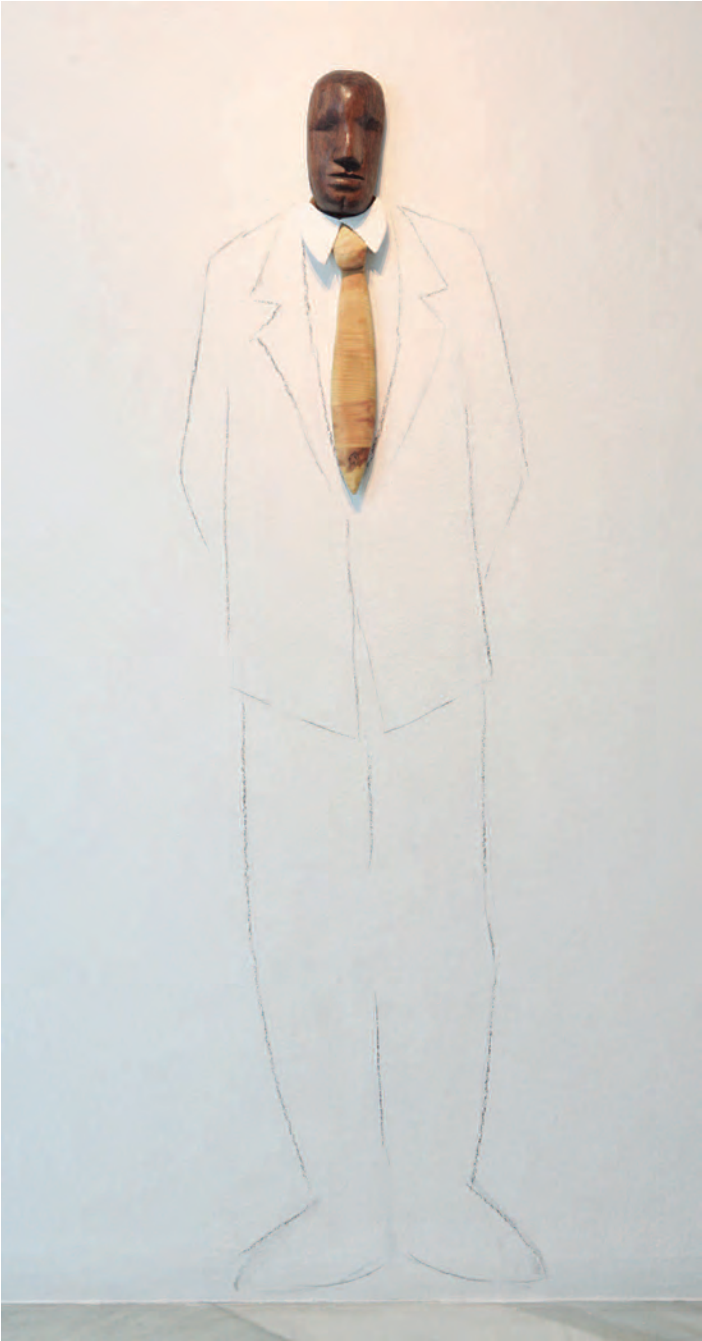
PRIMERA FRONTERA.
Troncos ensamblados.
(260 x 250 x 8 cm).

ORIGINAL BORDER.
Assembled trunks.
(260 x 250 x 8cm).









RECURSOS HUMANOS.
Madera policromada y carboncillo.
(medidas aprox.180x 50 x 12 cm)

HUMAN RESOURCES.
Polychromatic wood and charcoal.
(size approx.180 x 50 x 12 cm)









114

CAJA PARA OJOS DISTANTES
(ojo izquierdo).- Fotografía
iluminada de autor
desconocido. Refugiados
españoles huyendo hacia la
frontera francesa en 1939.
(17 x 22 x 25 cm)
BOX FOR ALOOF EYES
(left eye).- Illuminated
photography from an unknown
author. Spanish refugees fleeing
towards the French border in
1939. (17 x 22 x 25cm)

CAJA PARA OJOS DISTANTES
(ojo derecho).- Fotografía
iluminada de autor
desconocido. Refugiados sirios
huyendo hacia la frontera turca
en 2015. (17 x 22 x 25cm)
BOX FOR ALOOF EYES
(right eye).- Illuminated
photography from an unknown
author. Syrian refugees fleeing
towards the Turkish border in
2015. (17 x 22 x 25cm)



115



LIBRO DE DIASPORAS.
Acrílico y alambre de espino.
(40 X 30 cm). Este libro fue
objeto de una acción artística
durante la clausura de la
exposición.

DIASPORAS BOOK.
Acrylic and barbed wire.
(40 x 30 cm). This book was
the subject of an artistic
performance included in the
closing ceremony of the
exhibition.





DIASPORAS

acción artística durante la clausura de la exposición.
artistic performance in the closing ceremony of the exhibition.





ELOY VELÁZQUEZ

Doctor en Historia del Arte por la Universidad de Oviedo.Asturias.
Estudios de Grabado en la Scuola Internazionale di Specializzazione Grafica “Il Bisonte” de Florencia (Italia) y en el Centre Internacional de Recerca Gràfica de Calella (Barcelona).
PhD in Art History from the University of Oviedo. Asturias.
Engraving Studies at Scuola Internazionale di Specializzazione Grafica “Il Bisonte” in Florence (Italy) and at the Centre Internacional de Recerca Gràfica de Calella (Barcelona).

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

2016	"Entrance". Libro de artista con grabados. Paraninfo de la Universidad de Cantabria. Santander. No Crossing". Instalación escultórica. Palacete del Embarcadero.Autoridad Portuaria. Puerto de Santander. Cantabria. "Diásporas"- Performance. Palacete del Embarcadero. Santander.	2006	Escultura. Galería El Torco. Suances. Cantabria.
		2005	Escultura y grabado. Observatorio del Arte. Arnauero. Cantabria.
		2004	“Miradas Perdidas”. Escultura, grabado y pintura. Sala de Exposiciones Caja Cantabria. Santander. Cantabria.
2014	"Sex(t)o Sentido". Libro de artista con grabados. Librería Gil. Santander.	1999	“Introversión/Extroversión”. Pintura y grabado. Sala Luz Norte. Santander. Cantabria.
2012	"El Cuervo de Allan Poe". Libro de artista con grabados. Librería Gil. Santander. Escultura y dibujo.Galería "Al Marge". Jávea. Alicante. "Singles & couples". Escultura y grafitos. Sala de Arte Robayera.Ayuntamiento de Miengo. Cantabria.	1997	Congreso Nacional de la Historia del Papel en España. Pintura. Teatro-Auditorio. Cuenca.
		1996	Pintura y grabado. Galería Fernando Silió. Santander. Cantabria.
		1993	“De la Tierra al Mar”. Pintura, escultura y grabado. Fundación Marcelino Botín. Santander. Cantabria.
		1992	Escultura, pintura y grabado. Palacio de Escalante. San Román de Escalante. Cantabria.
2011	"Indocumentados" Carpeta de aguafuertes, con poemas de Isaac Cuende. Museo de Bellas Artes de Santander. “Desde el Sur del Silencio”. Instalación escultórica. Paraninfo de la Universidad de Cantabria. Santander. “Desde el Sur del Silencio”. Instalación escultórica. Palacete del Embarcadero.Autoridad Portuaria de Santander. Cantabria.	1991	Pintura. Galería Sen. Madrid.
		1989	Grabado. Galería Zurbarán. Santander. Cantabria.
		1988	Pintura. Galería Zurbarán. Santander. Cantabria.
		1987	Pintura. Galería Zurbarán. Santander. Cantabria.
		1985	Pintura y dibujo. Museo de Bellas Artes de Santander. Cantabria.
		1984	Pintura y dibujo. Palacio de la Torre de Muriedas. Camargo. Cantabria.
2010	“Cercanías”. Escultura. Sala de Exposiciones José Hierro. Noja. Cantabria.	1982	Pintura. Galería Berruet. Logroño. La Rioja. Pintura. Sala María Blanchard. Santander. Cantabria.
2009	Escultura. IB Galerie. Berlín.Alemania.	1981	Pintura. Galería Berruguete. Burgos. Pintura. Galería Navedo. Santander. Cantabria.
2008	Escultura, grabado y pintura. Centro Cultural La Vidriera. Camargo. Cantabria.	1980	Pintura. Galería Berruet. Logroño. La Rioja.
2007	Escultura. Kuntur Gallery. Ámsterdam. Holanda. Escultura y grabado.Artesantander. Cotauno. Stand Galería Rúas. Santander. Cantabria. Escultura y grabado. Galería Rúas. Laredo. Cantabria.	1978	Pintura. Galería Velázquez. Santander. Cantabria.

EXPOSICIONES COLECTIVAS (selección)

2015 "Invisibles Lines" Neuer Kunst Verein Gallery, Regensburg.Alemania
"Invisible Lines". Interview I I Gallery (Edimburgo).
"Invisible Lines". Biblioteca Central de Cantabria. Santander. Cantabria.

2014 "A mesa puesta". Observatorio del arte de Arnuelo. Cantabria.
"De par en par". Centro de arte CASYC. Santander
"Escultores contemporáneos en la Colección Norte" Palacio Sobrellano de Comillas. Cantabria

2013 "La pintura en Cantabria de final de siglo". (MAS). Museo de arte Moderno y contemporáneo de Santander.
"Pintura en Cantabria 1978-1999". (MAS). Museo de arte moderno y contemporáneo. Santander. Cantabria.
"Espacios Sensibles". Colegio de Arquitectos de Cantabria. Santander. Cantabria.

2011 "Cántabros en la Colección Norte". Biblioteca Central. Santander. Cantabria.

2010 "Uno en dos". Galería Ra del Rey. Madrid.
"Desnudos para la reina". Galería Ra del Rey. Madrid.
"Ensayo general sin vestuario". Galería Ra del Rey. Madrid.

2008 ARCO. Grandes Colecciones. Stand Gobierno de Cantabria. Madrid.

2007 "Artistas de Cantabria por la Paz". Sala de Exposiciones de la Universidad de Cantabria. Santander. Cantabria.

2006 Simposio Internacional Sianoja. Noja. Cantabria.
"La Verbena de los Sentidos". Espacio C. Camargo. Cantabria.

2005 "Jardín de Formas". Palacio Bustamante. Renedo. Cantabria.

2004 "La Forma en el Arte". Colección Caja Cantabria. Itinerante.

2002 "Cancionero Cántabro". Casas del Águila y la Parra. Santillana del Mar. Cantabria.
"Grabadores españoles". Homenaje a Concha Margallo. Biblioteca Nacional. Madrid.

2001 "Estrellas de Hierro". Homenaje a Pepe Hierro. Sala de Exposiciones de CC.OO. Santander. Cantabria.

2000 Homenaje a Rafael Alberti. Sala de Exposiciones de CC.OO. Santander. Cantabria.

1998 "Proceso y Creación". Sala de Exposiciones de la Universidad de Cantabria. Santander. Cantabria.

1994 Artesantander. Stand Galería San Román de Escalante. Santander. Cantabria.

1993 "El Mayor Grabado del Mundo". Artesantander. Santander. Cantabria.
"El Mayor Grabado del Mundo". Caja Cantabria. Santander. Cantabria.

1992 "Gran Gira del Arte Europeo". The Quay Arts Center. Isla de Wight. Reino Unido.
"Grabadores cántabros actuales". Centro Cultural Doctor Madrazo. Santander. Cantabria.
"Revisión de la Plástica en Cantabria". Galería Cataluña. Santander. Cantabria.

1990 "Diez Propuestas Cántabras". Sala Robayera. Miengo. Cantabria.
"Diez Propuestas Cántabras". Museo de Bellas Artes. Teruel.
Premios II Biental María Blanchard. Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria. Itinerante por Cantabria.

1989 "Grabadores actuales". Exposición Internacional de Grabado. Centre Permanent d'Artesania de la Generalitat de Catalunya. Barcelona.
"Cuatro Puntos de Vista" (Miguel Vázquez, Julio de Pablo, Martínez Cano y Eloy Velázquez). Sala María Blanchard. Santander. Cantabria.

1988 "Pintores cántabros de los 70". Galería Zurbarán. Santander. Cantabria.

1987 "Grabadores europeos actuales". Istituto Centrale di Gráfica. Latina. Italia.
"Artistas para un Museo". Sala Picasso. Colmenar Viejo. Madrid.

1986 Artistas Gráficos. Art Calella. Barcelona.
"Grabados Contemporáneos". Taller d'Art. Tarragona.
Artistas seleccionados Concurso Regional de Pintura. Sala María Blanchard. Santander. Cantabria.
"Dieciséis Mil Años Después". Casas del Águila y la Parra. Santillana del Mar. Cantabria.

1984 VII Encuentro Internacional de Arte. Colmenar Viejo. Madrid.

1983 "La figura en el arte actual". Museo de Bellas Artes e La Rioja. Logroño. La Rioja.
"Pintores Cántabros Contemporáneos". Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Cantabria. Santander. Cantabria.
Asociación Española de Pintores. Alicante.
Asociación Española de Pintores. Palacio de Cristal.Madrid.

1981 Homenaje a Pío Muriedas. Museo de Bellas Artes de Santander. Cantabria.
"El Hombre y el Mar". Gran Casino del Sardinero. Santander. Cantabria.

1980 "Pintores Cántabros. Generación del 70". Galería Boticelli. Santander. Santander.
II Muestra de Artes Plásticas. Alberite. La Rioja.

PREMIOS

1998 Finalista V Premio de Escultura Jesús Otero. Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria.

1991 Seleccionado V Biental de Grabado Ciudad de Burgos. Burgos.

1990 Premio II Biental María Blanchard. Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria.

1989 Finalista IV Biental de Grabado Ciudad de Burgos.

1985 Seleccionado Concurso Regional de Pintura. Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria.

1983 Primer Premio VII Encuentro Internacional de Arte. Colmenar Viejo. Madrid.

1982 Medalla de Bronce I Salón de Artes Plásticas de Calahorra. La Rioja.

1980 Medalla de bronce II Salón de Arte Ciudad de Cenicero. La Rioja.

OTRAS ACTIVIDADES

2011 Beca de Residencia en el Museo de Arte Contemporáneo Costa da Morte.A Coruña. Galicia

2002 Pintura mural. Conservatorio de Música Jesús de Monasterio. Santander. Cantabria.

1998 Portada de la Revista del Banco de Santander. Portada del Anuario de Cantabria 97 de *El Diario Montañés*.

MUSEOS Y COLECCIONES

Ayuntamiento de Arnuelo. Cantabria.
Ayuntamiento de Calahorra. La Rioja.
Ayuntamiento de Camargo. Cantabria.
Biblioteca Nacional. Madrid.
Calcografía Nacional. Madrid.
Colección Caja Cantabria. Santander. Cantabria.
Colección El Diario Montañés. Santander. Cantabria.
Colección Los Bragales. Santander. Cantabria.
Colección Norte. Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria.
Conservatorio de Música Jesús de Monasterio. Santander. Cantabria.
Fundación La Caixa. Barcelona.
Fundación Marcelino Botín. Santander. Cantabria.
Fundación Santa María la Real.Aguilar de Campoo. Palencia.
Fundación Valdecilla. Santander. Cantabria
La Casona de Tudanca. Cantabria.
Ministerio de Cultura. Madrid.
Museo de Arte Contemporáneo "Costa da Morte".A Coruña. Galicia
Museo de Bellas Artes de La Rioja. Logroño. La Rioja.
Museo de Bellas Artes de Santander. Cantabria.
Museo Municipal de Beranga. Cantabria.
Museo Picasso.Ayuntamiento de Colmenar Viejo. Madrid.
Museo Redondo El Riojano. Santander. Cantabria.
Universidad de Cantabria. Santander. Cantabria.

www.eloyvelazquez.es

AGRADECIMIENTOS / ACKNOWLEDGEMENTS

Mariano Argüello

Jesús Ausucúa

Antonio Díez

Eloy Gutiérrez

J. Manuel Igual

Víctor Lorenzo

Ramón Meneses

Cristina Pereda

Rafael Segura

Joaquín Solanas

César Torrellas

A José Luis Casado Soto, IN MEMORIAM, por compartir y alentar los primeros

pasos de este proyecto

Mi agradecimiento especial a Carlos Moya (Instalación y montaje). Lara Manzano y

Manu Fernandez Saro (Performance). Rocío Segura (Fotografía documental) y Noé Ortega (audio)

VOCES PARA QUEBRAR EL SILENCIO. La pieza sonora que acompaña esta exposición ha sido realizada por Noé Ortega a partir de grabaciones propias y del registro sonoro de la voz de Salah relatando la dura experiencia de su huida hasta llegar a España.

De fondo, las voces de los refugiados en un albergue alemán. Colaboraron en la obtención de las voces, desde Alemania Pedro Álvarez, Annete Gradl, Mathias Weich y Kuzu Sánchez y desde Santander Amnistía Internacional.

Gracias a todos

VOICES TO BREAK THE SILENCE. The sound piece which accompanies this exhibition has been created by Noé Ortega from own recordings and the recording of Salah's voice, who is narrating his ordeal during his escape until his arrival in Spain.

In the background, refugees' voices in a German refuge can be heard. Pedro Álvarez, Annete Gradl, Mathias Weich and Kuzu Sánchez (from Germany) and Amnesty International (from Santander) collaborated in order to obtain these voices.

Thank you to all of them.

Organiza y Edita / Organized & Published by:
Autoridad Portuaria de Santander (APS)
Presidente: Jaime González López
Directora: Cristina López Arias

Fundación Marqués de Valdecilla
Presidenta: M^a Luisa Real González
Secretaria General de la Consejería de Sanidad: M^a Cruz Reguera Andrés

Coordinación / Coordination: Carlos Limorti (APS)

Exposición / Exhibition:
Diseño de exposición / Exhibition Desing: Eloy Velázquez
Transporte / Transport: Mobibox
Iluminación / Lighting: Servicio de mantenimiento de la APS
Seguro / Insurance: AXA Art

Catálogo / Catalogue:
Textos / Texts: Guillermo Balbona y Jordi Claramonte
Fotografías / Photography: Gelo Bustamante
Diseño y maquetación / Design and Layout: Carlos Limorti (APS)
Traducción / Translation: Lara Chocán Pardo
Impresión y encuadernación / Print: Camus impresores

Depósito Legal: SA–

ISBN: 978-84-944325-4-5

© Autoridad Portuaria de Santander, Fundación Marqués de Valdecilla y autores